

DOCUMENTOS DE
TRABAJO AREANDINA
ISSN: 2665-4644

Facultad de Ciencias de la
Salud y del Deporte
Seccional Bogotá



RELACIONES DE PODER EN ENFERMERÍA

BLANCA ELPIDIA TOVAR RIVEROS
DIANA CAROLINA RUBIO ENCISO
DANIEL FELIPE SANTOS BERNAL
PAOLA LEGUIZAMÓN ARDILA
YULIED ASTRID ZAMUDIO SUÁREZ
DELLY LIZZETH PARRADO REYES

Las series de documentos de trabajo de la Fundación Universitaria del Área Andina se crearon para divulgar procesos académicos e investigativos en curso, pero que no implican un resultado final. Se plantean como una línea rápida de publicación que permite reportar avances de conocimiento generados por la comunidad de la institución.

RELACIONES DE PODER EN ENFERMERÍA

Blanca Elpidia Tovar Riveros

Docente del programa de Enfermería, asignatura de Ética profesional en Enfermería. Facultad de Ciencias de la Salud y del Deporte, Fundación Universitaria del Área Andina, seccional Bogotá.

Correo electrónico:
btovar@areandina.edu.co

Diana Carolina Rubio Enciso
Daniel Felipe Santos Bernal
Paola Leguizamón Ardila
Yulied Astrid Zamudio Suárez
Delly Lizzeth Parrado Reyes

Estudiantes de Enfermería, Facultad de Ciencias de la Salud y del Deporte, Fundación Universitaria del Área Andina, seccional Bogotá.

Correos electrónicos:
drubio18@estudiantes.areandina.edu.co
dsantos10@estudiantes.areandina.edu.co
pleguizamon2@estudiantes.areandina.edu.co
yzamudio@estudiantes.areandina.edu.co
dparrado6@estudiantes.areandina.edu.co

Cómo citar este documento:

Tovar Riveros, B. E., Rubio Enciso, D. C., Santos Bernal, D. F., Leguizamón Ardila, P., Zamudio Suárez, Y. A. y Parrado Reyes, D. L. (2020). Relaciones de poder en Enfermería. *Documentos de Trabajo Areandina* (2). Fundación Universitaria del Área Andina. <https://doi.org/10.33132/26654644.2076>

Editorial

RELACIONES DE PODER EN ENFERMERÍA

BLANCA ELPIDIA TOVAR RIVEROS

La narrativa es una técnica de la unidad de análisis que permite expresar y construir realidades o contextos de la vida para expresar las emociones, sentimientos y deseos estas pueden ser escritas, verbales, no verbales y artísticas; es así que representan identidades personales y organizan las experiencias (Hernández Sampieri *et al.*, 2014)

Los escritos o narrativas que encontrarán a continuación hacen parte del desarrollo de la segunda lengua extranjera y el empoderamiento y liderazgo de los estudiantes de quinto semestre de la asignatura Ética profesional en Enfermería. Esta expresión esta realizada con base en el manuscrito "*Nursing ethics and its relation with power and work organization*"¹ de Lerch Lunardi *et al.* (2007), donde muestran los problemas en las relaciones de los profesionales de Enfermería, en el que uno de los sentimientos más evidentes en las organizaciones es el sufrimiento propiciado por el poder ejercido por otros actores involucrados de las instituciones de salud. El objetivo de este estudio fue hacer una reflexión crítica sobre algunas relaciones entre la organización del trabajo de Enfermería, las relaciones de poder y su dimensión ética para lo que se deben crear estrategias a los profesionales de enfermería ejerzan el poder de manera ética para no fomentar un clima organizacional negativo y de dominación.

Referencias

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw Hill Education.
- Lerch Lunardi, V., Lunardi Filho, W. D., Silva da Silveira, R., Santos da Silva, M. R., Dei Svaldi, J. S. y Salum Bulhosa, M. (2007). Ética de la enfermería y su relación con el poder y la organización del trabajo. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 15(3), 493-497. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692007000300020>

1 En español: "Ética de la enfermería y su relación con el poder y la organización del trabajo".

LA PÉRDIDA DE LA AUTONOMÍA EN LA PROFESIÓN DE LA ENFERMERÍA

DIANA CAROLINA RUBIO ENCISO

Introducción

La narrativa da a conocer la problemática que durante mucho tiempo se ha ido detectado en el ámbito hospitalario donde el objetivo principal de la profesión de Enfermería es destacar por el cuidado integral del ser humano, la familia y la comunidad, donde se debe otorgar atención completa y sobre todo abogar por sus derechos principalmente a una salud y muerte digna. Igualmente, el profesional de Enfermería es un ser autónomo con sus decisiones y su primordial acción es el cuidado del enfermo y su familia.

Al leer el artículo “Ética en enfermería y su relación con el poder y organización del trabajo” los autores describen como la resistencia del profesional de Enfermería ha venido causado una pérdida de su autonomía por temores infundados desde las jerarquías institucionales, que cada vez cobran mucho más espacio y deja a la enfermera o enfermero a la deriva entre sus conocimientos y la ética del cuidado del paciente.

En mi trabajo investigativo se ha podido detectar como la Enfermería ha perdido autonomía, objeto de la resistencia que presenta el colegaje a nivel hospitalario, en la que se evidencia la eminente ruptura de compañerismo y cada uno aboga por su bienestar, sin detenerse a pensar en los demás y, si fuese el caso, prima los reglamentos internos de la institución por encima de la ética profesional.

A través del tiempo, por orden jerárquico de las instituciones hospitalarias, las y los profesionales en Enfermería han venido perdiendo algunos de sus derechos y la autonomía a la hora de ejercer la profesión, se describe que

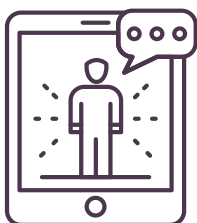
es posible constatar evidencias no solo de sufrimiento, sino también de sufrimiento moral por parte de los profesionales del equipo de enfermería,

tanto por la falta de respeto, como a la falta de negación de su condición de sujetos, por la necesidad de negación y omisión de sus valores, creencias y saber, como por el potencial presente en la falta de respeto y negación de los propios clientes atendidos por estos equipos y de sus derechos como ciudadanos. (Lerch Lunardi *et al.*, 2007, p. 495)

También, es posible leer que “se constata la negación por los servicios de enfermería del derecho del paciente a la información, por miedo a las represalias y puniciones, por parte de la jefatura y de la administración institucional” (Lerch Lunardi *et al.*, 2007, p. 495). Esto no es nuevo, se ve en muchas instituciones tanto hospitalarias como de consulta externa, donde prima no el conocimiento profesional y la ética de la misma, sino el valor monetario de las instituciones, denigrando el cuidado a solo valor del dinero, perdiendo el sentido principal que es el cuidado alejado del valor monetario, ya que la Enfermería es una profesión de vocación y cuidado por el prójimo. Esto, a su vez produce descontento dentro de los profesionales de salud donde se denota “sentimientos de sufrimiento y culpa, derivados de su percepción de convivencia al no ofrecer cuidados básicos e indispensables para una muerte comprendida como digna” (Lerch Lunardi *et al.*, 2007, p. 495).

La necesidad de nuevas formas laborales a nivel del sector salud se hace eminente porque la pérdida de la autonomía se ve derrotado por profesionales que

aceptan trabajar en condiciones precarias, en condiciones organizacionales en que no pueden realizar lo que aprendieron a creer y valorar y/o no realizan lo que pueden y deben realizar, se están negando a sí mismos, la oportunidad de asegurar respeto para sí y para su profesión y, principalmente, al fallar garantizado respeto y cuidado necesario a sus pacientes. (Lerch Lunardi *et al.*, 2007, p. 495)



Patrones de conocimiento en la narrativa

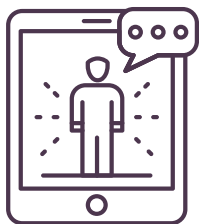
Frente al patrón de conocimiento personal se observa que las enfermeras y enfermeros sufren temor e ira porque sus profesiones no se ven enaltecidas por sus opiniones...

Frente al patrón de conocimiento personal se observa que las enfermeras y enfermeros sufren temor e ira porque sus profesiones no se ven enaltecidas por sus opiniones, sino que deben ser direccionadas por los gerentes hospitalarios, donde muchas veces se ven pisoteados los derechos de los pacientes y ellas y ellos deben callar por miedo a las represarías. Este patrón se identifica en los errores que se comenten al administrar medicamentos erróneamente y su delegación a otro personal no capacitado por falta de personal y alto volumen de pacientes asignados.

El patrón ético se muestra demasiado alterado, ya que no se evidencia el cumplimiento de los cuatro principios éticos de la enfermería: la Beneficencia se ve alterada, ya que por restricciones ajenas a la enfermera(o) no se puede cumplir a cabalidad por la pérdida de equilibrio por órdenes externas; la Autonomía totalmente denegada al profesional, ya que sus decisiones son ajustadas a las necesidades y órdenes estipuladas por el ente organizacional de la institución donde labora; la Justicia, tal como lo plantea Hortal (1996), ya incorpora de alguna manera los deberes de religación ego y sociocéntrico, puesto que plantea que la relación del profesional con el cliente debe ser de corresponsabilidad y cumplimiento mutuo del deber que corresponde a cada uno, pero también en el marco de una visión de justicia hacia la sociedad en la que se ejerce la profesión. A lo que laboralmente se ve denigrado porque deben adaptarse a las situaciones de la empresa donde labora por pocas oportunidades laborales estables, a esto se le suma la falta de respeto de sus propios derechos, aunque el enfermero o enfermera siempre trate de abogar y hacer justicia por lo que necesite el enfermo, pero aun así se encuentra en una encrucijada, en la que casi siempre sale perdedor.

Patrón empírico el conocimiento de la enfermera aparte de ser teórico es, en un porcentaje, muy alto debido a la experiencia en la que se puede llegar aplicar grandes teorías y principios de grandes





precursoras del cuidado del individuo; que llevarlas a la práctica muchas veces es difícil por la restricción que se presenta a nivel hospitalario, por las incoherencias administrativas que se ven atrapadas en las rutinas normas y puniciones del sistema de salud.

Conclusiones

Se hace necesario despertar el compañerismo y el colegaje a nivel del ejercicio de la carrera como enfermeros y enfermeras, donde la unión haga que la profesión sea escuchada y se permita ejercer bajo la autonomía que como profesión nos otorga. Igualmente, que no se pisoteen ni los derechos de los enfermeros ni de los pacientes, ya que la profesión nos otorga la libertad de ejercer bajo bases científicas y no deben denotarse ni ocultarse detrás de ninguna otra profesión, pues tenemos el derecho de tomar nuestras propias decisiones, siempre cuidando del individuo y de la familia. Podemos llegar, a través de la unión, a lograr mejores condiciones laborales, más justicia y ética a la hora de nuestro ejercicio profesional. Este artículo nos lleva a profundizar y a pensar de una manera crítica en ¿qué estamos haciendo como gremio para no permitir que se nos siga quitando nuestra autonomía?

Referencias

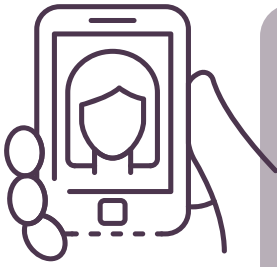
- Lerch Lunardi, V., Lunardi Filho, W. D., Silva da Silveira, R., Santos da Silva, M. R., Dei Svaldi, J. S. y Salum Bulhosa, M. (2007). Ética de la enfermería y su relación con el poder y la organización del trabajo. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 15(3), 493-497.
<https://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692007000300020>
- Muñoz Angel, Y. M. (2019). Patrón de conocimiento personal identificado en narrativas de profesores de Enfermería. *Revista Cuidarte*, 10(2), 1-19.
<https://doi.org/10.15649/cuidarte.v10i2.688>

FACTORES QUE AFECTAN EL DESARROLLO DEL ENFERMERO EN SU ÁMBITO LABORAL

DANIEL FELIPE SANTOS BERNAL

El estudio de la ética en Enfermería es de vital importancia, ya que se dan situaciones en las que el profesional se deberá ver enfrentado a ciertos dilemas o problemas que le serán inherentes y estarán asociados al arte de cuidar y velar por la salud y la asistencia de un paciente. Con lo anterior, me refiero a que se verá enfrentado a circunstancias de vulneración de los principios que establece el Código Deontológico de Enfermería (basado en los principios de beneficencia, no maleficencia, justicia, autonomía, veracidad, fidelidad, solidaridad y lealtad). Según los autores del artículo “Ética de la enfermería y su relación con el poder y la organización del trabajo” surge a la necesidad de dar a conocer las dificultades y aquellas situaciones que se generan en el ejercicio profesional de la Enfermería, situaciones que se convierten poco a poco en dilemas éticos y se caracterizan por ser una constante determinante para la organización del trabajo, relación de poder y en la interrelación entre el profesional de enfermería y el sujeto de cuidado (paciente), en quien tiene efecto cualquier acción como resultado de la práctica profesional.

Dentro de la lectura, pude evidenciar ciertos problemas éticos como: las faltas de garantías para prestar una tensión integral a los pacientes, dentro de estas se encuentran las fallas de suministros, la infraestructura donde se debe prestar el servicio, la tramitología del sistema y los problemas morales a los que se enfrenta el profesional, el cual debe cargar con niveles de presión y efectividad, pues depende de él restaurar la salud y aliviar el mayor sufrimiento posible de los pacientes. Se debe tener en



cuenta que la carga laboral de un profesional de Enfermería es tan elevada que debe acudir a la ayuda de auxiliares de enfermería, asumiendo los actos de estos auxiliares como responsabilidad netamente suya, con el único fin de ayudar al paciente y a su familia. Es decir, los principios deontológicos nombrados anteriormente son la base de la práctica de la ética de la profesión; sin embargo, los profesionales deben delegar estos principios a otras personas; adicionalmente a esto, también se ve la famosa “cultura del silencio” y en esta el trabajo del enfermero es bastante juzgado y mal valorado, puesto que el profesional debe hacer caso a las órdenes del médico y los cuidados, pero muchas veces el enfermero se ve impedido de realizarlo, pues el médico no informa a la familia de forma clara y veraz los tratamientos, simplemente receta y formula a lo que el enfermero debe informar a la familia de forma global y nada especializado.

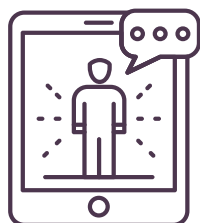
Según el autor Muñoz Angel (2019) y la lectura realizada se su artículo “Patrón de conocimiento personal identificado en narrativas de profesores de Enfermería”, también se pueden evidenciar ciertos patrones de la enfermería; dentro de estos se puede mencionar: el *patrón de conocimiento personal*. Es el que enuncia el conocimiento de sí mismo, también realiza el autorreconocimiento de inseguridades, temores o miedos que el enfermero o la persona que ejerce alguna especialidad de salud pueda llegar a tener al ejecutar y poner en práctica sus conocimientos y sabiduría sobre un tema específico. El siguiente patrón que se puede mencionar es el *patrón empírico*, el cual se fundamenta o gobierna, adicionalmente este patrón siempre intenta buscar o predecir la explicación en lo que consiste la vocación y la profesión de enfermería, es decir, este patrón lo que nos permite es aplicar a la vida cotidiana teorías o principios que se encuentran encaminados directamente al cuidado del paciente, y en esta aplicación de teorías o principios se verán las dificultades y fallas dentro del sistema de salud. Por último,

El *patrón empírico*, el cual se fundamenta o gobierna, adicionalmente este patrón siempre intenta buscar o predecir la explicación en lo que consiste la vocación y la profesión...

se menciona el *patrón del conocimiento ético*, este es el elemento a nivel moral de la profesión en cuestión (Enfermería), puesto que lo que realiza este patrón es el establecer lo que está bien y lo que está mal en la práctica laboral; sin embargo, en algunas situaciones o circunstancias inversamente los principios molares de cada profesional se rigen por las condiciones externas creadas, formadas y demandadas por el lugar de trabajo donde se ejerce la profesión.

Para concluir, se puede decir que, de forma global, se identifican tres factores que influyen en la relación de poder, la organización del trabajo, la ética profesional y la enfermería; estos factores son:

1. El sistema administrativo y protocolos de tramitología hacen que el profesional tenga que saltar ciertos pasos para poder así brindar una atención de calidad, que ayude al paciente y no que empeore la situación; es decir, los obstáculos por los cuales debe estar pendiente de autorizaciones y procedimientos específicos hacen que se desgaste más de lo necesario.
2. El siguiente factor es la infraestructura con la cual cuenta el profesional, puesto que lo que ocasiona es la deshumanización de la profesión, el hecho de no tener camas suficientes o la cantidad de suministros o medicamentos es no facilitarle el trabajo al enfermero; lo que ocasionará situaciones de estrés, culpa y remordimiento insatisfactorio después porque simplemente se pensará que si hubiese tenido X instrumento o medicamento hubiese podido prestar una mejor atención y alivio al paciente.
3. El recurso humano, este factor es primordial pues los profesionales de enfermería, además de ayudar a los pacientes y realizar el manejo y aplicación de medicamentos, debe hacer tareas administrativas y asistenciales, por lo



que el flujo de pacientes es siempre alto, pero el déficit y rotación de profesionales es poco; lo que genera un flujo de atención demorada, y sobre todo, la prestación del servicio y la atención no es integral y de excelente calidad, debido al cansancio acumulado de estos profesionales de la salud.

Referencias

- Lerch Lunardi, V., Lunardi Filho, W. D., Silva da Silveira, R., Santos da Silva, M. R., Dei Svaldi, J. S. y Salum Bulhosa, M. (2007). Ética de la enfermería y su relación con el poder y la organización del trabajo. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 15(3), 493-497. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692007000300020>
- Muñoz Angel, Y. M. (2019). Patrón de conocimiento personal identificado en narrativas de profesores de Enfermería. *Revista Cuidarte*, 10(2), 1-19. <https://doi.org/10.15649/cuidarte.v10i2.688>

LA VISIÓN FRENTE A LOS PATRONES DE ENFERMERÍA

PAOLA LEGUIZAMÓN ARDILA

Introducción

El presente texto tiene el objetivo de construir conocimiento acerca de la forma como se entiende el cuidado de Enfermería y la disciplina. La necesidad de iniciar un proceso de reflexión tiene el fin de orientar a la Enfermería a su correcta ejecución, puesto que se compone por fundamentos históricos, filosóficos, éticos. Además, posee un cuerpo de conocimientos y teorías que derivan de una manera muy particular de entender el proceso de la salud-enfermedad en la persona y su relación con el entorno, desde una perspectiva integral del ser humano. La Enfermería se focaliza en las respuestas de las personas frente a los problemas de salud actual y potencial, lo que le permite explicar, controlar o predecir los fenómenos que abarcan el ámbito de la Enfermería. En nuestra labor diaria y de aprendizaje, se presentan diferentes situaciones, para ello nos guiamos con diferentes patrones del conocimiento los cuales nos ayudan y nos aclaran la relación con otros.

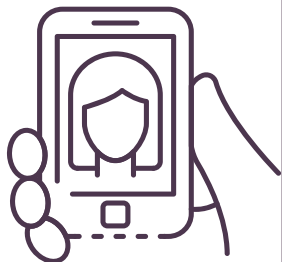
El objetivo de esta narrativa aclarar conceptos sobre los patrones del conocimiento que abarca a la Enfermería desde la experiencia laboral a lo personal y su puesta en práctica en la actualidad, a la hora de prestar nuestros servicios como colaboradores de la salud. En mi trabajo como enfermera y el diario vivir con personas que depende de nosotros, no solo en el cuidado físico, sino en la parte espiritual, emocional, psicológica, estos patrones nos guían a entender las necesidades y la

forma correcta de actuar dependiendo de la situación presentada en nuestras vidas laborales. Ya que lamentablemente nuestro esfuerzo en muchas ocasiones es maltratado y no valorado.

Nosotros como funcionarios de la salud quienes estamos en la primera línea de combate, con “capa” y “escudo” para ofrecer una atención con calidad a nuestros paciente y familiares, somos los más maltratados no solo físicamente, sino moral y psicológicamente. Es natural observar que nuestro trabajo como enfermeros y enfermeras suele implicar el afrontamiento de situaciones de sufrimiento de los clientes, relacionadas con pérdidas, enfermedad, frustración y muerte, que pueden constituir una fuente de sufrimiento para nosotros, como enfermeros(as) hay que dejar muy claro que independientemente del uniforme y el tipo de educación, somos seres humanos que tenemos sentimientos y familia. Igualmente, nos enfermamos y morimos no somos eternos ni inmunes, somos de carne y hueso. Sin centrarse o al menos estudiar suficientemente el consiguiente sufrimiento moral y las implicaciones éticas, tanto para los trabajadores como para los clientes, debemos señalar evidencias de sentimientos de sufrimiento moral en los trabajadores de Enfermería, asociados a la forma en que se está organizando e implementando el trabajo de Enfermería en los diferentes espacios; así como las constantes situaciones de irrespeto que afrontamos diariamente, ya sea por los propios trabajadores como sujetos, o por los pacientes y familiares a los que atendemos, por la falta de respeto a sus derechos.

En el ámbito hospitalario, nosotros como equipo primario de Enfermería deberíamos examinar la creación de placer y sufrimiento en el trabajo, como contribución a su organización. La expresión de sentimientos de placer fue observado y asociado con demostraciones de la valoración del trabajo de Enfermería, así como con profesionales la vida en un entorno de trabajo armonioso, basado en respeto mutuo, comprensión y una cordial relación. Estoy muy de acuerdo con lo que nos menciona el artículo “Ética de la enfermería y su relación con el poder y la organización del trabajo” de (Lerch Lunardi *et al.*, 2019), frente





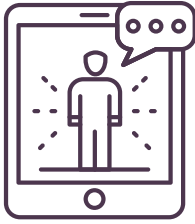
La Enfermería es amor, gratitud, cuidado, bondad y muchas cosas más que, las cuales si me pongo a describirlas en esta narrativa nunca acabaría...

a lo bonito sería ver la Enfermería de una forma diferente, que no trabajemos por separados sino todos por un fin en común. Es difícil y muy doloroso cuando llegas a tu puesto de trabajo desaminado y lamentablemente eso es lo que vamos a reflejar y transmitir a nuestros pacientes, que lindo sería llegar con la mejor actitud, disfrutar de los que uno hace y para lo que estudiamos, que nuestro ámbito hospitalario no sea una cárcel u obligación, que lo hagamos por vocación que para eso fue que nos hicimos enfermeros y enfermeras.

La Enfermería es amor, gratitud, cuidado, bondad y muchas cosas más que, las cuales si me pongo a describirlas en esta narrativa nunca acabaría y me faltarían muchas hojas en blanco para concluir lo que en realidad somos y por lo que muchos de nosotros estamos pasando en nuestro diario vivir. En mi experiencia como enfermera, desde hace 12 años, tengo la certeza de que nuestra profesión es muy maltratada y nos damos muy duro entre nosotros, me ha tocado llorar muchas veces por el trato de mis superiores que se creen que por tener el mando tiene el derecho de humillarnos y tratarnos como quieran, lo más duro es que es entre nosotros a veces hay una misma relación, la verdad no entiendo. De ahí que, cuando los profesionales de Enfermería aceptan trabajar en condiciones precarias, en condiciones organizacionales en las que no pueden realizar lo que han aprendido a creer y valorar, no realizan lo que pueden y deben, se están negando la oportunidad de garantizar el respeto a ellos mismos y su profesión, y, principalmente, no garantizar el respeto y cuidado necesarios a sus pacientes. Sin duda, ser enfermera es una cuestión de vocación no somos las o los mejor pagados, pero si una de las profesiones más bonitas que existen en el mundo todos no nacimos para servir y somos pocos los elegidos.

Conclusiones

- » En la atención de Enfermería se muestra una insatisfacción importante de parte de los trabajadores en temas como: la relación con los pacientes, con los compañeros, lo que repercute además en la buena ética en Enfermería.



- » Cuidar es una actividad humana que se define como una relación y un proceso cuyo objetivo va más allá de la enfermedad. En enfermería, el cuidado se considera como la esencia de la disciplina que implica no solamente al receptor, sino también a la enfermera como transmisora del cuidado, se manifiesta en la práctica interpersonal que tiene como finalidad promover la salud y el crecimiento de la persona.
- » El cuidado está vinculado a la preservación o la conservación de algo o a la asistencia y ayuda que se brinda a otro ser vivo. El término deriva del verbo *cuidar*.
- » Nosotros como parte integral de la Enfermería debemos exigir un ámbito laboral libre de toda injusticia, donde no exista el maltrato hacia nuestra profesión. Exigiendo un mejor trabajo organizativo en condiciones viables para poder ejercer la labor de enfermeras y enfermeros.

Referencias

Lerch Lunardi, V., Lunardi Filho, W. D., Silva da Silveira, R., Santos da Silva, M. R., Dei Svaldi, J. S. y Salum Bulhosa, M. (2007). Ética de la enfermería y su relación con el poder y la organización del trabajo. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 15(3), 493-497. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692007000300020>

EL DETRÁS DE CÁMARAS DE LA ENFERMERÍA

YULIED ASTRID ZAMUDIO SUÁREZ

Introducción

Los profesionales de Enfermería en ocasiones nos proyectamos como seres duros, sin sentimientos e insensibles. Sin embargo, la realidad es otra, ya que somos seres normales, que sentimos, que sufrimos, que nos alegramos, que lloramos, que reímos, que nos frustramos, que alcanzamos metas, que tenemos una historia propia que contar, que contamos con una vocación firme y que vivimos en un ambiente que no reconoce nuestra entrega ni dedicación, ya que estamos sometidos a jornadas extensas de trabajo, con baja remuneración, sin poder alguno de decisión, sin reconocimiento social, ni profesional.

La profesión de Enfermería es considerada como una profesión estresante, debido a las condiciones físicas, emocionales y mentales que todos los días se viven dentro del servicio de hospitalización, como son la carga laboral, la responsabilidad, la toma de decisiones, la sensibilidad del paciente y de sus familiares, el manejo de crisis médicas (conflictos entre médicos), crisis de salud de los pacientes y la reacción de los familiares y paciente ante estas situaciones, junto con los problemas personales de los pacientes, familiares y personal médico. Lo cual repercute directamente sobre el rendimiento laboral y profesional de la Enfermería.

Desde pequeños, según nuestras vivencias, encontramos dones y vocaciones que nos hacen soñar y proyectarnos en un profesión o labor, y durante nuestro crecimiento vamos adquiriendo esos conocimientos que nos permiten llegar a cumplir estos sueños. No obstante, estos ideales se ven afectados por los entornos sociales, políticos, económicos y éticos que rodean nuestra profesión de Enfermería, y de acuerdo con lo leído en el artículo "*Nursing ethics and*

Por otro lado, el ejercicio de poder en algunos hospitales siempre conlleva situaciones de incomodidad e inconformidad...

its *relationship to power and the organization of work*"² reafirmo mi teoría de este detrás de cámaras, que el ejercicio de poder y la forma cómo se organiza el trabajo en algunas instituciones de salud, no es la adecuada, puesto que esto nos implica a los trabajadores de enfermería, enfrentarnos a condiciones de trabajo inadecuadas y antiéticas, vulnerando de esta manera nuestros derechos.

Por otro lado, el ejercicio de poder en algunos hospitales siempre conlleva situaciones de incomodidad e inconformidad, ya que estamos supeditados a las decisiones de los directivos y sus conveniencias. Lo que muchas veces impacta nuestra labor. Muchas veces manejamos la cultura del silencio, al momento de tener que enfrentar situaciones adversas a las cuales llegamos por el hecho de no poder ejercer un poder, por el temor a las represalias de los jefes y las condiciones de trabajo inadecuadas.

Sin embargo, no todo es malo, ya que, desempeñando nuestra labor de enfermería, con dedicación y amor, y acompañados de una relación cordial con la mayoría de nuestros compañeros, hemos alcanzado un entorno de trabajo armonioso. Que es lo que soñamos siempre, que es vernos convertidos en grandes profesionales, trabajar para lo cual nos preparamos, atender con amor, cumplir nuestro juramento ante Dios y la sociedad. Anhelamos cumplir todos estos sueños cuando estamos detrás de cámaras, pero cuando salimos al frente de la cámara nosotros los profesionales de salud, lamentablemente aceptamos trabajos con los cuales irrespetamos nuestra profesión, nuestros pacientes y a nosotros mismos, faltando a la moral y los conocimientos que tanto nos inculcaron.

Siempre debemos tener en claro que las implicaciones éticas y morales, el ejercicio del poder y la organización del trabajo son importantes para nuestra profesión, de tal ma-

2 Ética de la enfermería y su relación con el poder y la organización del trabajo (Lerch Lunardi *et al.*, 2007).



nera que a veces es difícil ser una enfermera ética, dado que tenemos presión de personas poderosas que impiden nuestro libre desarrollo profesional. Es importante al momento de ejercer nuestra profesión mantener una posición ética, que no se vea afectada por presiones externas y ser capaces en todo momento de tener claro lo que es correcto o incorrecto. La toma de decisiones es importante en nuestra profesión, sin embargo, no siempre la ejercemos de manera adecuada, por presiones institucionales o simplemente por falta de conocimiento, y subestimamos nuestro poder.

Es importante resaltar como lo menciona María Mercedes Durán de Villalobos en su trabajo “La ciencia, la ética y el arte de enfermería a partir del conocimiento personal”, que

la expresión del conocimiento de enfermería y su relación con la filosofía y las metodologías utilizadas para el desarrollo del conocimiento particular de la disciplina y el manejo de la práctica tienen gran relación con los conocimientos científico-empíricos, éticos, estéticos y personales que según Barbara Carper son los patrones de conocimiento de enfermería. (2009, p. 87)

Conclusiones

- » El ejercicio del poder depende en gran parte de nosotros los trabajadores de salud, ya que nosotros tenemos las herramientas y conocimientos necesarios para llevarlo a cabo.
- » Debemos tener confianza y seguridad en nosotros mismos, para ejercer nuestra profesión de enfermería manera íntegra manteniendo nuestra estimación ética y moral de las situaciones a resolver.

Referencias

- Durán de Villalobos, M. M. (2009). La ciencia, la ética y el arte de enfermería a partir del conocimiento personal. *Aquichan*, 5(1), 86-95.
<https://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/62>
- Lerch Lunardi, V., Lunardi Filho, W. D., Silva da Silveira, R., Santos da Silva, M. R., Dei Svaldi, J. S. y Salum Bulhosa, M. (2007). Ética de la enfermería y su relación con el poder y la organización del trabajo. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 15(3), 493-497. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692007000300020>

ÉTICA Y ENFERMERÍA: PROFESIÓN AUTÓNOMA CON DERECHO PROPIO DE DECIDIR

Delly Lizzeth Parrado Reyes

Introducción

La Enfermería es una profesión moralmente responsable y autónoma, se ha caracterizado por ser una profesión con sentido humanístico, lo cual la diferencia de las otras profesiones de la salud, incluida la medicina. La Enfermería se considera como el principal eje del aspecto ético-humanista en los cuidados de la salud de las personas. Sin embargo, en la práctica profesional existen quejas de los pacientes o personal auxiliar, cuando la enfermera no asume la función de defensa, de poder, de autonomía, frente a la toma de decisiones que moralmente no son correctas o no están bien tomadas en pro del beneficio del paciente, ya que muchas veces optamos por callar, por miedo a represarías por parte de los médicos o personal administrativo que tienen un nivel jerárquico más alto frente a la toma de decisiones. Considero no debería ser así, ya que, como cualquier otra carrera profesional del campo de la salud, la Enfermería tiene todo el criterio, poder y autonomía para decidir sobre lo que está bien o no frente a una situación donde se evidencia sufrimiento del paciente.

La práctica de Enfermería involucra una relación entre la enfermera y el paciente, la cual es necesaria para promover, prevenir, restaurar la salud y aliviar el sufrimiento. La enfermera o enfermero debe explicar cómo lleva a cabo esa responsabilidad, cómo realiza la organización de su equipo de trabajo, y muchas veces cuando la enfermera(o) omite dicha información, se crean conflic-

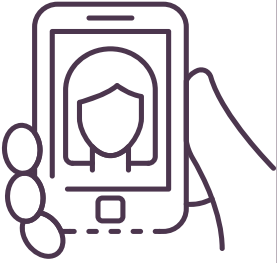
tos entre los pacientes y las enfermeras(os), ya que estos sienten la negligencia frente a la atención y respeto a sus derechos, lo cual provoca un menosprecio en la sociedad. Esta situación resulta preocupante, puesto que los profesionales de Enfermería cada vez nos esforzamos más por alcanzar mejores grados profesionales de formación, más respeto frente a otras profesiones como la Medicina; igualmente, autonomía en la toma de decisiones, con el objeto de mejorar nuestra calidad de servicios.

Por tal motivo, el propósito de esta narrativa, es evaluar las actitudes y aptitudes de los enfermeros o enfermeras frente al poder que poseemos, organización del trabajo y autonomía a la hora de tomar decisiones que moralmente creemos correctas en pro de la atención al pacientes, además de reflexionar sobre lo esencial de los aspectos relacionados con la pérdida de ética, los valores y principios de la profesión, con la finalidad de aportar una serie de reflexiones y cuestionamientos al contexto de la enfermería profesional en Colombia y de alguna manera contribuir a su desarrollo, progreso y prestigio profesional.

Narrativa desde la perspectiva de los patrones de Enfermería

Considero que el artículo “Ética de la enfermería y su relación con el poder y la organización del trabajo” de Lerch Lunardi *et al.* (2007) va enfocado en que los enfermeros debemos ser más autónomos, organizados, que debemos promover el respeto mutuo entre nosotros mismos, así mismo con los demás profesionales de la salud, que exista en el equipo de trabajo la comprensión y una relación cordial con todos los miembros del equipo, para así evitar el sufrimiento moral, asociado a sentimientos de ira, frustración y falta de poder en las instituciones donde labora. La sumisión a la que se está expuesta los profesionales de enfermería, que no





Desde los patrones de conocimiento ético y personal, podemos decir que es importante primero que todo conocerme como ser humano...

ejercen de manera correcta su autonomía, su criterio frente a la toma de decisiones por miedo a ser rechazado o castigado.

Pero aquí, hay algo importante que quiero incluir en esta narrativa, que muy pocos profesionales de Enfermería conocemos o, mejor dicho, pocos implementamos en el ámbito laboral y es el *colegaje*. Es habitual que el profesional de Enfermería reconozca una serie de deberes frente a la sociedad y a los pacientes, pero puede olvidar los deberes frente a los propios colegas. Durante mi experiencia laboral he evidenciado en gran proporción la competencia desleal entre enfermeros, es algo muy común en esta carrera a diferencia de otras profesiones, como, por ejemplo, la Medicina. Muy pocas veces veo que conflictos entre los médicos, por el contrario, si algún profesional comete un error durante la atención al paciente, los colegas buscan de algún manera brindarle apoyo, en cambio entre enfermeros, si alguno cometió un error, muy pocas veces se apoyan, inclusive buscan la forma de hacerlo quedar mal frente al jefe encargado; es decir, son enfermeros(as) que quieren sobresalir por encima de los demás con el jefe a costa de los errores que estos comenten otros sin intención.

Desde los patrones de conocimiento ético y personal, podemos decir que es importante primero que todo conocerme como ser humano, identificar la relación que existe entre enfermera-paciente, conocer mis límites como enfermera(o) y como ser humano, conocer al paciente y brindarle lo que necesite para que se sienta mucho mejor, como la escucha activa y cuidados básicos. El profesional de Enfermería debe implementar en su actuar el principio ético *veracidad*, no mentirle al paciente, respetar su derecho a la información sobre su diagnóstico y tratamiento, pues muchas veces la enfermera omite este tipo de información a los pacientes por miedo a represalias de parte de los jefes administrativos o médicos a cargo del paciente.

La cultura del silencio de la que se habla en el artículo, no debería existir en el ámbito laboral, puesto que las perso-

nas más afectadas frente a este tipo de actos son los pacientes. El profesional de Enfermería siempre debe conocer cuáles son sus actividades, aquellas que son de carácter obligatorio y aquellas que no son moralmente obligatorias. Identificar el compromiso como enfermera o enfermero de proteger la individualidad del paciente, y preservar su calidad de vida, promoviendo así el principio de la *beneficencia*.

Otra cosa que nos expone el artículo, es cuando el profesional de Enfermería subestima o no reconoce su ejercicio de poder. Es decir, muchas veces los profesionales de Enfermería, por el simple hecho de tener en sus manos un poder de mando, un poder para decidir con derecho propio, no evalúan las opiniones críticas de los demás, frente a una decisión, se niegan a recibir el apoyo de otras personas y no se dan cuenta que pueden estar rechazando la mejor atención posible para sus pacientes. La *autonomía* no implica solo el ejercicio de la práctica independiente, sino la aplicación de un juicio crítico basado en conocimientos científicos que respaldan la decisión y que establece el profesional de Enfermería en su actuar. Por lo tanto, no se debe discutir con otro profesional de la salud una decisión que moralmente pensamos no es correcta para el paciente por el simple hecho que no estoy de acuerdo, debo tener un criterio científico para respaldar mi oposición frente a esa decisión.

Por lo tanto, no se debe discutir con otro profesional de la salud una decisión que moralmente pensamos no es correcta para el paciente...

Conclusión

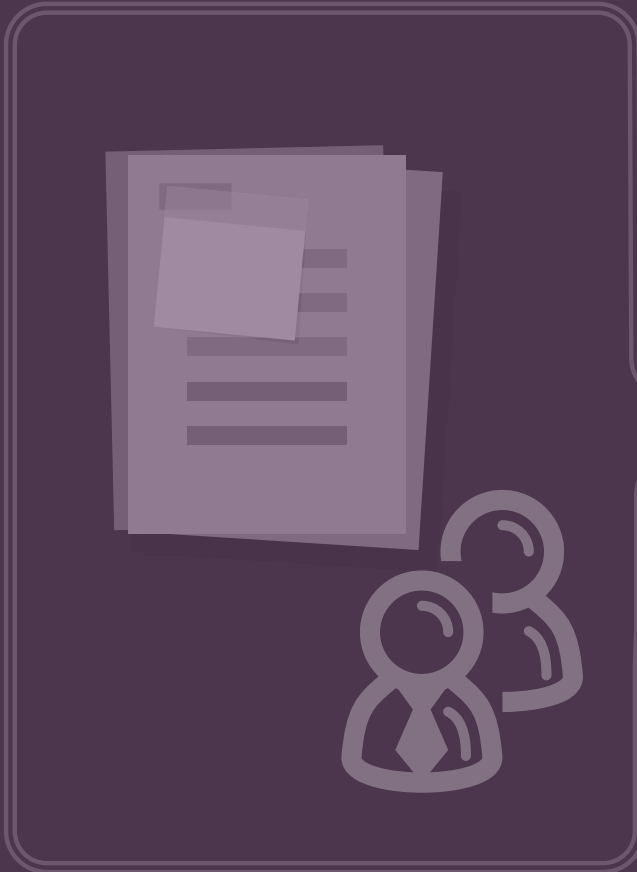
En conclusión, a lo dicho anteriormente y con base en el artículo estudiado, es necesario entonces que los profesionales de Enfermería se empoderen de su rol autónomo y se sientan con la autoridad suficiente para cambiar los cuidados otorgados a las personas según la mejor evidencia disponible, incorporando además su juicio profesional, los valores y necesidades de los usuarios. Sin dejar a un lado la humildad de aceptar las críticas constructivas fundamentadas en lo científico y moral, que nos brindan los demás profesionales que estén involucrados en el cuidado del paciente.



Por otro lado, debemos tratar al colega como quisiéramos que nos trataran a cada uno de nosotros, con respeto y dignidad, con una continua y fluida comunicación, con lealtad y comprensión. Debemos velar como líderes de un equipo de trabajo que exista armonía laboral, evitar todo tipo de sufrimiento moral, permitir que cualquier miembro del equipo tenga libertad de expresión, de opinión, que pueda emitir juicios morales adecuados frente a lo que está sucediendo con un paciente. Además de que el profesional de Enfermería no debe limitar la toma de decisiones que considera son científicas y moralmente correctas para un paciente, callar o hacer caso omiso a lo que el médico prescribe y que sabemos no es lo más adecuado, por miedo a que existan represalias de parte del médico o de cualquier miembro administrativo, no es lo moralmente correcto. Pues como ya lo hemos mencionado anteriormente, el enfermero es autónomo y tiene la misma responsabilidad que el médico a la hora de brindarle una atención al paciente, por lo que no debe ser sumiso a lo que este diga, irrespetando de alguna manera al paciente y sus derechos.

Referencias

- Lerch Lunardi, V., Lunardi Filho, W. D., Silva da Silveira, R., Santos da Silva, M. R., Dei Svaldi, J. S. y Salum Bulhosa, M. (2007). Ética de la enfermería y su relación con el poder y la organización del trabajo. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 15(3), 493-497. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692007000300020>



..